

Aportes para una historia de los “nuevos” formatos de protesta y organización. El caso de los cortes de ruta en Tartagal y Mosconi.

José Daniel Benclowicz.

Cita:

José Daniel Benclowicz (2009). *Aportes para una historia de los “nuevos” formatos de protesta y organización. El caso de los cortes de ruta en Tartagal y Mosconi. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1603>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/EsG>

Aportes para una historia de los “nuevos” formatos de protesta y organización

El caso de los cortes de ruta en Tartagal y Mosconi¹

José Daniel Benclowicz
Historiador. UBA/CONICET
jd.benclowicz@gmail.com

Introducción

En general, los primeros grandes cortes de ruta y puebladas contra las políticas neoliberales que son tenidos en cuenta por los investigadores son los de las localidades neuquinas de Cutral Co y Plaza Huincul, en junio 1996 y abril de 1997. Ambos cortes, que derivaron en sendas puebladas, otorgaron visibilidad a nivel nacional a esos pueblos petroleros de sur, igualmente afectados por la privatización de YPF y las contrarreformas impulsadas por el menemismo, y se convirtieron en modelos a seguir por distintos sectores golpeados por el ajuste económico. En Tartagal y Mosconi, donde al igual que en las localidades neuquinas la privatización de YPF y las medidas económicas habían impactado fuertemente, no pasaron desapercibidas las protestas que se produjeron en el sur del país; un mes después del segundo gran corte de ruta de Cutral Co y Plaza Huincul estalló el “Tartagalazo Mosconazo” de 1997. Aunque es posible pensar a las puebladas que estallaron a partir de 1997 y al propio movimiento piquetero como parte de un nuevo ciclo de protestas, su desarrollo

¹ Esta ponencia forma parte de los trabajos realizados en el marco de mi tesis doctoral, titulada “Genealogía del movimiento piquetero de Tartagal-Mosconi”. Contó con la contribución del Programa Regional de Becas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), que resultó fundamental para llevarlo adelante

se alimenta de experiencias de luchas previas de las comunidades y de los trabajadores de YPF en particular. En realidad, a lo largo de la historia de Tartagal y Mosconi se produjeron numerosas luchas que fueron configurando una tradición combativa que creció bajo la sombra de las relaciones clientelares y las tendencias burocráticas que predominaron en el movimiento obrero. Por razones de espacio, esta ponencia se centra en el análisis de un antecedente inmediato a las puebladas que se iniciaron en 1997, y de las circunstancias que lo rodearon: la pueblada de 1991, que ha permanecido desconocida hasta el momento.

El proyecto de privatización de YPF y el sindicalismo

Como es sabido, el gobierno de Carlos Menem impulsó un programa de “reformas estructurales”, dentro de las cuales la privatización de YPF fue la que más impacto produjo en Tartagal y Mosconi. Con Diego Ibáñez como Secretario General a nivel nacional, y Fernando Jurado como Secretario General en Vespucio, el sindicato del sector, SUPE, procuró alinearse a la política del gobierno nacional. En 1990 el sindicato firmó un nuevo Convenio Colectivo, que introdujo importantes cambios con relación al que regía la actividad desde 1975. En el viejo convenio, se garantizaba la estabilidad laboral, el de 1990 no incorporó esas garantías, y condicionaba los beneficios contemplados en su propio texto a la situación económica de la empresa.² A partir de ese momento, se instrumentó una política de despidos y “retiros voluntarios” masivos.

En ese contexto, los sectores que se oponían a la privatización reclamaron en numerosas oportunidades la convocatoria a una Asamblea General del gremio para discutir la situación. Ante la negativa de la dirección, a principios de enero de 1991 se organizó una movilización a la sede de SUPE-Vespucio para exigir una Asamblea extraordinaria,³ y se realizó un acto en Mosconi contra la privatización, con la participación del Partido Obrero e Izquierda Unida.⁴ El cuerpo de delegados convocó a una asamblea para el 18 de marzo de 1991, “[...] para discutir un plan de acción por el

² Convenios Colectivos N° 23/75 y 30/90 del Sindicato Unido de Petroleros del Estado con YPF, Ministerio de Trabajo, Buenos Aires. Para una comparación de los convenios previos y posteriores al de 1990, se puede ver Victoria M. Murillo, “La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem”, en *Desarrollo Económico* vol. 37 N° 147, octubre-diciembre 1997; y Dora Orlansky y Andrea Makón, “De la sindicalización a la informalidad. El caso de Repsol – YPF”, en *Revista Argentina de Sociología*, Año 1 n° 1, Noviembre-Diciembre 2003.

³ *El Tribuno*, “Manifestarán petroleros en defensa de YPF Norte”, 4 de enero de 1991.

⁴ *El Tribuno*, “Los petroleros del Norte en defensa de su trabajo”. 5 de enero de 1991. Izquierda Unida estaba formada por el Partido Comunista (PC) y el Movimiento al Socialismo (MAS).

salario y para oponerse al plan de entrega del petróleo”,⁵ a partir de la cual los activistas que se oponían a la privatización lograron reagruparse, constituyendo en abril de ese año, la *Agrupación de Trabajadores Ypefianos contra la Privatización*.⁶

La mencionada Agrupación permitió la confluencia de todos los sectores que se oponían activamente a la privatización de YPF, dentro de los cuales la izquierda jugó un papel destacado,⁷ y procuró difundir entre todos las secciones de YPF Vespucio las intenciones privatistas del gobierno nacional, –que en un principio relativizaba el alcance del proyecto en curso–, y las previsibles consecuencias de ese proyecto.

La lucha contra la privatización de YPF

La privatización de YPF avanzó rápidamente. En abril de 1991 se aprobó el decreto 643/91 que adjudicó la primer área de la zona.⁸ Sin embargo, la idea predominante de que la privatización fue aceptada sin que mediasen luchas y denuncias por parte de los trabajadores no se ajusta a la realidad. Según la información disponible, la Agrupación de Trabajadores Ypefianos se conformó formalmente ese mismo mes, en abril de 1991, y a partir de ese momento desplegó una intensa actividad.

A pesar de la adversidad del contexto, los sectores que se oponían a la privatización alcanzaron una influencia considerable, logrando incluso la adhesión de distintos funcionarios y representantes provinciales. El 23 de abril de 1991 se reunieron 2000 personas en la plaza principal de Mosconi para protestar contra la privatización de YPF. Además de la Agrupación de Ypefianos, participó el intendente de esa localidad.⁹ El 4 de mayo, 1500 personas asistieron a un acto contra la

⁵ *Prensa Obrera* N° 324 “Orán, Mosconi, Tartagal... En lucha”, 12 de marzo de 1991.

⁶ *Prensa Obrera* N° 340, “Contra la entrega de YPF. Pueblada en el norte de Salta”, 19 de septiembre de 1991.

⁷ Dentro de esos sectores se nota una influencia determinante de la izquierda. Juan Nievas, por ejemplo, militante del Partido Comunista y delegado en SUPE, fue un importante referente de la Agrupación de Ypefianos contra la privatización. Perico Raineri, delegado y militante del Partido Obrero, también participó inicialmente en esa Agrupación y jugó un importante papel en la lucha. También integró la Agrupación fue ‘Chiqui’ Peralta, militante del Partido Intransigente. Otros miembros que no llegaron a ser figuras públicas y cuya identidad se protege debido a la conocida judicialización de la protesta social en la Argentina, estaban vinculados al Partido Comunista, al Partido Obrero, al Movimiento al Socialismo, a la izquierda peronista y a los sectores progresistas del radicalismo.

⁸ Mediante el Decreto 643/91 el Poder Ejecutivo Nacional aprobó la adjudicación de las áreas CNQ-2 “El Vinalar”, CA – 5, de Salta, y “Del Mosquito” de Santa Cruz, a las empresas EPP Petróleo Sociedad Anónima, Burgwardt Sociedad Anónima, Burgwardt & Cía, Sociedad Anónima Cogasco Sociedad Anónima y Palmar Sociedad Anónima. Véase Decreto 643/91 del 12 de abril de 1991.

⁹ *Prensa Obrera* N° 330, “SUPE Yacimiento Norte. Las bases se ponen de pie”, 13 de mayo de 1991.

privatización en el estadio de Tartagal.¹⁰ El acto se convirtió en una Asamblea Popular, que se pronunció por la renuncia de Diego Ibáñez, la convocatoria de un Congreso de trabajadores petroleros de todo el país y el impulso de un plan de lucha a nivel regional.¹¹ Uno de los elementos fundamentales del estado de movilización de la zona tiene que ver con la militancia de la izquierda, lo que se vio reflejado en el tradicional acto del 1º de Mayo que ese año convocaron conjuntamente el Partido Obrero, el Partido Comunista y el Movimiento al Socialismo, al cual según *Prensa Obrera* asistieron 2000 personas, el mismo número de asistentes que había tenido el acto contra la privatización de YPF convocado pocos días antes en Mosconi.¹²

Lo cierto es que ni la dirección sindical ni las autoridades provinciales se pronunciaban explícitamente a favor de la privatización. En su lugar, se planteaba la idea de la “reestructuración” de la empresa. Así, a principios de mayo, tanto los dirigentes de SUPE como Roberto Romero –por entonces diputado nacional y presidente del PJ salteño– y Juan Carlos Romero –senador nacional–, entre otros funcionarios, participaron del acto contra la privatización de YPF en Tartagal. Además de estar alineados con el gobierno de Menem, Juan Carlos Romero desempeñaba funciones legislativas centrales con respecto al proceso de contrarreformas neoliberales: fue Presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, Vicepresidente de la Comisión de Economía, Secretario de la Comisión de Combustible y Secretario de la Comisión Bicameral de la Reforma del Estado. Aún así, el senador se permitió afirmar en esa oportunidad que “este proyecto no pasa del Senado”.¹³ La práctica del doble discurso en los distintos niveles del poder político y sindical fue sistemática,¹⁴ en ese contexto los dirigentes de SUPE reivindicaban el papel de Roberto y Juan Carlos Romero;¹⁵ y los sectores movilizados lo rechazaban: los legisladores del PJ no pudieron terminar sus discursos, abucheados por buena parte de los asistentes.¹⁶

¹⁰ *El Tribuno*, “Categórico rechazo al proyecto de privatización de YPF” 5 de mayo de 1991.

¹¹ *Prensa Obrera* N° 330, “SUPE Yacimiento Norte. Las bases se ponen de pie”, 13 de mayo de 1991; *Nuestra Propuesta* N° 80 “Salta. Propuesta desde la lucha”, 30 de mayo de 1991.

¹² El número de participantes resulta importante sobre todo comparado con el que se realizó en el principal distrito de la provincia, Salta Capital, que reunió según la misma fuente tan sólo 300 personas (200 según el periódico del PC *Nuestra Propuesta* N° 80, “Salta. Propuesta desde la lucha”, 30 de mayo de 1991) a pesar de haber sido impulsado por más agrupaciones además de las que convocaron en Mosconi, como el Partido de la Liberación, Patria Libre y Mocep. Véase *Prensa Obrera* N° 329, “Actos en Mosconi y Capital”, 3 de mayo de 1991.

¹³ *El Tribuno*, “Categórico rechazo al proyecto de privatización de YPF”, 5 de mayo de 1991. Sin embargo, Romero votó a favor de todas las iniciativas del gobierno nacional.

¹⁴ En la misma línea, en una reunión del Consejo Provincial de Hidrocarburos –organismo encargado de analizar el curso de la política petrolera, presidido por el subsecretario de Industria, Minería y Recursos Energéticos de la provincia, Mario Rakovski–, realizada a fines de ese mes en el Concejo Deliberante de Mosconi con la participación de trabajadores y vecinos, se rechazó la privatización. *El Tribuno*, “Ratificaron oposición a la privatización de YPF”, 30 de mayo de 1991.

¹⁵ *El Tribuno*, “Acusan a Estenssoro de operar a favor de las multinacionales”, 5 de mayo de 1991.

¹⁶ *Prensa Obrera* N° 330, “SUPE Yacimiento Norte. Las bases se ponen de pie”, 13 de mayo de 1991; *Nuestra Propuesta* N° 80 “Salta. Propuesta desde la lucha”, 30 de mayo de 1991.

Esos hechos demuestran que en un principio predominaba en la zona un fuerte posicionamiento en torno a la defensa de la propiedad estatal de YPF; los sectores que acompañaron la política de privatización debieron moverse cautelosamente para evitar un rechazo generalizado que los pusiese a ellos mismos en cuestión. En el caso de los Romero, ese tema resultaba especialmente delicado teniendo en cuenta que ese mismo año se producirían elecciones a nivel provincial, y que Roberto Romero se presentaría como candidato a gobernador en el marco de un enfrentamiento con el gobernador justicialista en funciones Hernán Hipólito Cornejo, miembro de otra familia de la oligarquía provincial,¹⁷ y del ascenso del Partido Renovador. De ahí que el diario *El Tribuno*, propiedad de la familia Romero, se esforzara por hacer aparecer a sus dueños como opositores a la privatización.¹⁸

A su vez, no es difícil pensar que esos mismos sectores procurasen aprovechar el descontento de la población local y su potencial movilización como arma de negociación política con el gobierno nacional. Así, el doble discurso alcanzó ribetes insospechados como cuando *El Tribuno* aseguró que “Es inminente el tratamiento de un proyecto de ley en la Legislatura Provincial que entre otras medidas dispondría el corte de suministro de gas al sur del país, como protesta ante el plan de privatización del Yacimiento Norte”. El artículo también comentaba que la iniciativa “partió del SUPE filial Vespucio y se espera el respaldo de los legisladores provincial, descartándose la de senadores y diputados que representan a Salta en el Congreso”.¹⁹ El doble discurso sindical muestra, a su vez, que la acción llevada adelante por el núcleo de luchadores no resultó inocua, y obligó a la dirección del gremio a mostrarse contraria a parte de las iniciativas del gobierno nacional para conservar algo de su predicamento entre las bases.²⁰ Aún así, no impulsó ninguna medida de fuerza concreta, excepto cuando se vio superada por la primera pueblada que se produjo en la zona, como se verá más adelante.

Al mismo tiempo se procuraba intimidar a los sectores que luchaban contra la privatización. A fines de junio, la Agrupación de Trabajadores Ypefianos denunció la actividad de servicios de

¹⁷ En ese contexto se impulsó un juicio político contra Cornejo, en el que se manifestaron las tensiones de la interna peronista salteña. Véase por ejemplo *El Tribuno*, “Inesperado epílogo del juicio político a Cornejo. La Comisión de diputados se retiró por arbitrariedad del senado”, 12 de junio de 1991.

¹⁸ Véase entre otras notas, *El Tribuno*, “Reiteró el senador Romero su oposición al plan privatizador de YPF”, 6 de mayo de 1991.

¹⁹ *El Tribuno*, “Cortarían envío de gas hacia el sur argentino”, 17 de junio de 1991.

²⁰ Véase entre otras notas, *El Tribuno*, “Reclama el SUPE-Vespucio se mantengan fuentes de trabajo”, 17 de junio de 1991.

inteligencia que operaban en Vespucio interceptando comunicaciones e intimidando al personal.²¹ Por su parte, con la complicidad de la dirección gremial, las propias autoridades de YPF presionaban a los trabajadores para que aceptaran el retiro desplegando una importante campaña de acción psicológica, que buscaba instalar la idea de que el traspaso de la empresa a manos privadas era irreversible.

Los trabajadores eran conminados a adoptar la modalidad de los contratos tercerizados, para lo cual debían retirarse de la empresa y formar las cooperativas. Para alentar esa política, se permitió la venta de equipos e insumos de YPF a un valor muy inferior al real, y se ofrecieron contratos garantizados por un lapso determinado, al término del cual competirían en el mercado. Cada sector podía, siguiendo el discurso de la gerencia, formar su propia cooperativa para prestar servicios de operaciones y mantenimiento, transporte de productos petrolíferos, transporte de personal, vialidad y movimiento de suelos, construcciones, contaduría, minería, exploración, electricidad, etcétera:

La propuesta, sumada al monto indemnizatorio por el retiro, resultaba sumamente atractiva, especialmente en un contexto ideológico de hegemonía del neoliberalismo en el que la iniciativa privada era visualizada como la mejor opción. Sin embargo, la corriente privatizadora debió sortear todavía un obstáculo más: la primera pueblada de la historia de Tartagal y Mosconi.

La pueblada de 1991

Ya se dijo que en general, los primeros grandes cortes de ruta contra las políticas neoliberales que son tenidos en cuenta por los investigadores son los de Cutral Co y Plaza Huincul, en junio 1996 y abril de 1997. Pero el corte de ruta como forma de protesta de los trabajadores no era totalmente novedoso en la región. El 4 de febrero de 1991, por ejemplo, los obreros del Ingenio San Martín de Tabacal cortaron por 24 horas la ruta nacional N° 50 en reclamo por el pago de salarios atrasados.²²

En el mes de septiembre, el proceso de privatización de YPF en el Yacimiento Norte había alcanzado un punto sumamente álgido. A las redobladas presiones sobre los trabajadores, se

²¹ *El Tribuno*, “Servicios de Inteligencia presionan a trabajadores de YPF”, 1 de julio de 1991.

²² *El Tribuno*, “Conflicto solucionado”, 5 de febrero de 1991.

sumaron la efectivización de la concesión del área de Puesto Guardián,²³ y los anuncios de la próxima transferencia a manos privadas de todo el yacimiento, incluida la destilería de Campo Durán. En ese contexto, la Agrupación de Ypefianos realizó una Asamblea el día 5 de ese mes,²⁴ y luego junto al Partido Obrero²⁵ y los intendentes de zona, convocó a otra de mayor envergadura en el Complejo Municipal de Mosconi para el 11 de septiembre, donde se reunieron entre 4000 y 5000 personas de Mosconi, Tartagal, Aguaray y Pocitos. La Asamblea, que fue transmitida en directo por radio en Tartagal,²⁶ se pronunció contra la dirección del SUPE, forzó la renuncia de la Comisión Directiva y del Secretario General de la filial Vespucio,²⁷ y resolvió cortar la ruta nacional N° 34 a la altura de Mosconi y de Aguaray, donde se encuentra la destilería de Campo Durán, para rechazar la privatización de YPF.²⁸

De ese modo se inició la que parece haber la primera pueblada en contra las políticas neoliberales en todo el país. Desde el principio, el corte evidenció un importante nivel de autoorganización, que reflejó la experiencia de lucha acumulada a lo largo de los años. La ruta permaneció cortada toda la noche, buena parte de los trabajadores de YPF Vespucio suspendieron las tareas realizando un paro de hecho, y se convocó a una Asamblea Popular en la ruta para el día siguiente. En el interín, comenzaron las presiones del poder para lograr el levantamiento del corte y se presentó un oficial de la Gendarmería Nacional con una orden de desalojo. La dirección nacional del SUPE propuso el levantamiento del corte y la convocatoria a un paro en todo el país para el 13 de septiembre.²⁹

²³ *El Tribuno*, “Hoy entregan Martínez de Tineo”, 5 de septiembre de 1991. Como se mencionó, ese nombre identifica a toda el área de Puesto Guardián, cuya concesión se aprobó en el mes de agosto mediante el decreto 1596/91.

²⁴ *El Tribuno*, “Asamblea en Mosconi”, 5 de septiembre de 1991.

²⁵ Parecería que el predominio de las actividades de difusión sobre las de movilización y lucha directa en 1991 motivó el alejamiento de los militantes petroleros del Partido Obrero de la Agrupación de Ypefianos y la creación de un nuevo y efímero nucleamiento, *El Perforín* (Véase *Prensa Obrera* N° 340, “Contra la entrega de YPF. Pueblada en el norte de Salta”, 19 de septiembre de 1991. Sobre este punto, un dirigente de la Agrupación de Ypefianos comenta del principal referente del Partido Obrero en la zona: “[...] Perico podríamos decir que coincidía pero eh... él no... creo que no compartía la metodología de trabajo nuestro. No compartía en el aspecto de que eh... quizás éramos blandos por decir, blandos por decir, pero hay algo que yo le reconozco a Perico de su militancia siempre, siempre, siempre ¿eh?” (Entrevista del autor a L., ex trabajador de YPF, justicialista disidente y dirigente de la lucha contra la privatización, Mosconi, diciembre de 2008).

²⁶ Entrevista del autor a José “Pepe” Barraza, dirigente del PO, diciembre de 2008.

²⁷ *El Tribuno*, 12 de septiembre de 1991; *Nuestra Propuesta* N° 96, “Regalan el petróleo. Para comérselos crudos”, 19 de septiembre de 1991.

²⁸ *Prensa Obrera* N° 340, “Contra la entrega de YPF. Pueblada en el norte de Salta”, 19 de septiembre de 1991.

²⁹ Entrevista del autor a L., ex trabajador de YPF, justicialista disidente y dirigente de la lucha contra la privatización, Mosconi, diciembre de 2008; *Prensa Obrera* N° 340, “SUPE. Asambleas generales para resolver la huelga general”, 19 de septiembre de 1991.

Desde la mañana del día 12, la población de Mosconi fue convocada por la sirena de bomberos,³⁰ y comenzó a volcarse masivamente a la ruta. La adhesión de las comunidades de Tartagal y de Mosconi fue masiva. En ambas localidades, y en las de Aguaray y Pocitos, se produjo un cierre total de los comercios en apoyo a la protesta.³¹ La Asamblea reunió miles de personas,³² y se pronunció por la continuidad del corte. A esa altura, el corte se había convertido en una verdadera pueblada. Mientras tanto, se produjo el arribo de tropas de la Gendarmería Nacional con instrucciones de desalojar la ruta. La Agrupación de Ypefianos, que jugaba un papel central en la dirección del corte, se vió intimidada por los sectores del poder que venían participando de la protesta y que ahora procuraban disolverla, y superada por la magnitud que había alcanzado la lucha. En ese contexto, y temiendo las consecuencias de una eventual represión, sus miembros se entrevistaron junto a representantes del SUPE, de la CGT Regional, del comercio y de los gobiernos municipales con los oficiales de Gendarmería y acordaron el levantamiento del corte, contradiciendo la decisión de la Asamblea.³³ Uno de sus dirigentes rememora el desarrollo de esa jornada:

“Invitamos a todos a la reunión. José, yo te digo el error más grande, sinceramente, hasta el día de hoy me arrepiento porque teníamos aquí en la estación de servicio ahí fue la reunión, 9 mil personas había, era im-pre-sionante ver la cantidad de gente y tirábamos que sí, que esto, bueno... que el pueblo vote, que el pueblo decida y el pueblo decidió y yo te puedo asegurar al día de hoy el pueblo decidió que siga el corte, y los changos dijeron que se levante el corte.

-Pregunta: ¿Quiénes son los changos?

-Respuesta: Y, el resto del grupo, y me debo incluir yo porque yo no dije que continúe, me incluyo por eso te digo...

-P: De la Agrupación...

-R: De la Agrupación, y habían ya los políticos te decían: ‘no, te van a dejar solos’ [...], ‘que no hagas cagada’. Nosotros no estábamos acostumbrados a eso, por eso te dijo de la noche a la mañana explotó algo que no estábamos preparados, no estábamos preparados. [...] yo me acuerdo que cuando a la pesada le dijimos que había que levantar el corte, los changos

³⁰ Comienza aquí una práctica que luego se repitió en las puebladas de 1997 en adelante, la convocatoria a través de la sirena de bomberos y la concurrencia masiva de las comunidades ante el llamado.

³¹ *El Tribuno*, “Levantaron el corte de rutas” 13 de septiembre de 1991.

³² Según *Prensa Obrera* (Nº 340, “Contra la entrega de YPF. Pueblada en el norte de Salta”, 19 de septiembre de 1991) se reunieron 10.000 personas, según *El Tribuno* (“Levantaron el corte de rutas”, 13 de septiembre de 1991) 4.000, según algunos entrevistados, cerca de 9.000.

³³ *El Tribuno*, “Levantaron el corte de rutas”, 13 de septiembre de 1991.

lloraban, la gente había estado ya haciendo sus carpas al costado del cementerio, habían cortado la ruta ya para quedarse. La gente lloraba.

-P: *Cuando decís 'la pesada' ¿son ypefianos o son pobladores...?*

-R: Ypefianos, ypefianos. Esa gente, la pesada, mayoritariamente la pesada, ésa fue leal, [...] Los changos de talleres [...] eran los más combativos³⁴

La participación de parte de los sectores que regían el poder político provincial es un dato relevante, que se repitió en casi todas las puebladas y protestas importantes. Más allá de la probable intención de capitalizar electoralmente el descontento popular, esa intervención ha tendido a procurar la desmovilización o la canalización hacia vías no disruptivas. Sin embargo, las derivaciones de la protesta social no se pueden predecir con certeza y no siempre quedan bajo el control de los grupos dominantes, pudiendo poner en cuestión a estos últimos, como sucedió durante las protestas que se produjeron entre 1997 y 2001.

Palabras finales

La Agrupación de Trabajadores Ypefianos y el núcleo de activistas que se organizaron para rechazar la privatización de YPF fueron la expresión en su momento de una tradición combativa que atravesó diferentes momentos en la historia de Tartagal y Mosconi. Pero la dimensión que cobró el corte de 1991 superó la de todas las protestas anteriores, involucró a buena parte de la población de Tartagal y Mosconi y derivó en el estallido de la primera pueblada que se conozca en la zona, y probablemente la primera contra las políticas neoliberales que se haya producido en todo el país. Como se puede ver, el hecho es trascendental, y si fue desconocido hasta el momento, se debe a que en general ha predominado una perspectiva de análisis sincrónica sobre el movimiento piquetero de Tartagal y Mosconi, que ha permitido establecer la influencia recíproca de distintos acontecimientos a partir de 1996, cuando se produjeron los primeros cortes de ruta-puebladas, aunque ha desatendido los antecedentes de lucha de la zona.³⁵

³⁴ Entrevista del autor a L., ex trabajador de YPF, justicialista disidente y dirigente de la lucha contra la privatización, Mosconi, diciembre de 2008.

³⁵ El primer autor en mencionar el corte de ruta de Tartagal y Mosconi de 1991 es Luis Oviedo, *Una historia del movimiento piquetero*, Buenos Aires, Rumbos, 2001. Si bien otros autores citan ese antecedente (Véase, por ejemplo, Maristella Svampa y Sebastián Pereyra, *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Buenos Aires, Biblos, 2003) hasta el momento no se había analizado esa protesta, ni advertido su dimensión.

Justamente, la pueblada de 1991 constituye un quiebre en la historia de las luchas de la región. Desafió eficazmente a las tendencias predominantes hasta ese momento, regidas por el sindicalismo peronista tradicional y el clientelismo político, y aportó elementos para ir más allá de ellas. Por todo eso, no resulta sorprendente que su dirección no estuviera preparada para llegar más lejos, ni que las bases no tuvieran disposición a actuar de manera independiente. Pero constituye un novedoso antecedente que resultó una influencia central en el estallido de la pueblada más conocida, de 1997. En 1991, se desarrollaron ampliamente los formatos de protesta (corte de ruta) y de organización (Asamblea Popular) que fueron considerados “nuevos” en 1996/1997.